

A continuación tienes un texto con información sobre la situación lingüística de España y sobre la presencia del español en el mundo. Subraya las palabras clave de cada párrafo, extrae las ideas principales y elabora un mapa conceptual.

LAS LENGUAS DE ESPAÑA Y EL ESPAÑOL EN EL MUNDO

En España se hablan cuatro lenguas: el castellano, el catalán y el gallego, procedentes del latín, y el vasco o euskera, que proviene de una lengua prerromana. Cada una de ellas tiene detrás una institución que vela por su conservación y por su adaptación a los nuevos tiempos. La Real Academia de la Lengua Española (RAE) se fundó en 1713 con el lema “limpia, fija y da esplendor” y, a principios del siglo XX, se fundaron el *Institut d’Estudis Catalans* (1907), la *Real Academia Galega* (1906), y Euskaltzaindia o Real Academia de la Lengua vasca (1919).

Además de las lenguas, sobreviven en España dos dialectos históricos, también derivados del latín, pero que no han llegado a convertirse en lengua: el navarro-aragonés y el astur-leonés. El astur-leonés surgió en el antiguo reino de León. En la actualidad, se lo conoce como asturiano o bable. Su área de influencia es Asturias, centro y oeste de Cantabria, León y Zamora. La Academia de la Llingua Asturiana fomenta su uso en todos los ámbitos. El navarro-aragonés fue, junto con el catalán, la lengua de la corte de la Corona de Aragón hasta Fernando el Católico. El aragonés o fabla se conserva en algunos valles pirenaicos. El Consello d’a Fabla aboga por su protección.

La Constitución de 1978 reconoce la diversidad lingüística de España y, por consiguiente, el bilingüismo en algunas zonas. En el artículo 3, se dice que “el castellano es la lengua oficial del Estado” y que “las demás lenguas serán también oficiales en las respectivas Comunidades autónomas”.

El contacto entre lenguas da lugar a fenómenos de contagio y a interferencias lingüísticas. Así, por ejemplo, en Cataluña, se produce el ensordecimiento de las consonantes finales (“paret” en lugar de “pared”), la sustitución de términos castellanos por otros catalanes (“plegar” por “terminar” o “parada” por “puesto”) o el uso del artículo ante el nombre (“el Jordi”).

Cada una de las lenguas del Estado presenta variedades dialectales. En el caso del castellano, las variantes se sitúan geográficamente en la zona sur (meridional). Son el extremeño, el andaluz, el murciano y el canario. Los rasgos lingüísticos más destacables son el seseo (“dise” por “dice”), el yeísmo (“poyo”, por “pollo”), la confusión de la “r” y la “l” en posición final de sílaba (“argo” por “algo”) y la pérdida de la “s” final (“hijo” por “hijos”).

Otra modalidad del castellano es el español hablado en América, que presenta sus peculiaridades según los países (voseo, léxico indígena...). En Hispanoamérica es donde se concentra el mayor número de hablantes del español. El proceso de hispanización de América se inició en 1492 con el Descubrimiento. Desde entonces, se ha propagado, aunque se ha visto influido por las lenguas autóctonas, como el inca, el maya, el quechua o el náhuatl.

El español es la tercera lengua del mundo en número de hablantes, tras el chino y el inglés. El número de hablantes cuya lengua materna es el español es superior a los 350 millones. Se habla en España y en dieciocho países hispanoamericanos (Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala, México, Cuba y República Dominicana). Es la segunda lengua de Estados Unidos, donde la coexistencia con el inglés ha dado lugar al spanglish, un híbrido de español e inglés (“parquear” por “to park”).

Aunque su presencia es menor, el español se habla también en Guinea Ecuatorial, donde la Constitución de 1982 establece el español como lengua cooficial, junto con el francés, en el antiguo Sáhara español, en Filipinas, donde fue el primer idioma oficial desde la llegada de los españoles en 1565 y lengua oficial con el inglés hasta 1976, y en los países donde vive la comunidad sefardita, es decir, los descendientes de los judíos expulsados de España por los Reyes Católicos en 1492. Israel constituye el país donde más extendido y más activo es su uso.

Se estima que en 2030 el 7,5 % de la población mundial, un total de 535 millones, será hispanohablante.

Solo el chino superará al español en el número de hablantes de lengua materna.